

LA ENSEÑANZA CATÓLICA

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

BAJO LA CENSURA ECLESIASTICA

SUMARIO

Incrédulos fanáticos, (Conclusion) por Alfredo.—NTRA. SRA. DE LOURDES, *una curacion de la Peregrinacion Nacional*, por R. C. M.—*Segundo Congreso Católico Nacional* (Continuacion).—VARIEDADES—*Eficacia del Ave Maria*.—*Al pensamiento*, Soneto, por J. Ayala Garcia.—Noticias.—Bibliografía.—Cultos que celebra la Asociacion de la Purísima en la Merced.—Vela y Alumbrado.

INCRÉDULOS-FANÁTICOS

(CONCLUSIÓN)

AÚN en los amenos campos de la literatura, sobre los que caen como una bendición del cielo, los raudales que bajan de las cumbres del Helicon, no deja de haber sus *más* y sus *ménos* en esto de Incrédulos-fanáticos.

Que también los alumnos de las nueve hermanas, andan de vez en cuando á subete en el poyo, por si han de rendirse párias al arte ó al ingenio.

Y hay quien, incrédulo de las luminosas enseñanzas de los cánones regulares, se dá á fantasear espectros y vestiglos, y melenudo y desaliñado se monta en un palo de escoba de aquelarre, y cruza los aires acompañado de una jauría de brujas y de endriagos ó de una procesion de cuervos fatidicos, y gusta de visitar el campo-santo, de remover las sepulturas, de evocar con oraciones y conjuros de mago las sombras de aparecidos y aún de meterse en el caletre de algun alquimista de ideas.

Y hay quien, burlándose á *más* y *mejor* de estos maniáticos adoradores de

Demócrito, cierra con cien candados las puertas de su corazon á todo sentimiento de sano idealismo, y no quiere respirar otra atmósfera que la de los malos olores, con que hiede el *naturalismo* de baja estofa y ralea

Estos porta-estandartes del artificio y de la fotografia al desnudo suelen mudar los pies á compás y, armados siempre del buril y el metro, conducir á cuantos hijos encapijados dan á luz de sus númenes huertos, con ayuda del comadron de escuela, para acostarlos en el lecho de Procrusto y ajustarlos con exactitud matemática á su medida.

Y en el campo de Agramante de la política, en donde la codicia del mando acostumbra más de una vez á atizar el fuego de las pícaras pasiones, quien, que abomina de esta forma de gobierno, bebe los vientos por aquella, quico, que pierde los estribos de puro entusiasmo á la sombra de una bandera, hace ascos á la sombra de otra, et sic de caeteris.

Hombres muy leídos conozco yo (¿quien no los ha visto en la vida?) que por echarla de.... truhan de almadraba dan con su cabeza en la argolla de hierro del *pesimismo*, mientras que otros, honradotes de cálculo ó lagartos de á follío, pretenden amparar ó cubrir bajo el pabellón del *optimismo* todos los fraudes y mercancías de contrabando moral.

Vosotros también, lectores pacientísimos, habreis visto á *esos* (y perdonen el modo de señalar), que, espoleados por el acicate de ruines miserias, andan por esas calles de Dios pregonando todo género de pornográfica basura, metidos á fiscalear vidas ajenas y aquejados por la